

Editorial

daniela.senn.j@gmail.com

por Daniela Senn
editora invitada

doctoranda en la Universität zu Köln (Alemania)

“El pasado no habrá de recordarse, sino de revivirse, esto es, presentizarse”
(Elizabeth Collingwood-Selby, 2012: 94)

El dossier al que fui invitada a presentar nace del interés por las imágenes creadas y difundidas sobre el territorio y la población sudamericana de un tardío siglo XIX hasta principios del siglo XX. Además de comprender el surgimiento de dichas representaciones visuales, hay un esfuerzo por comprender las aproximaciones, enfoques y usos que desde la actualidad le son dados a estas imágenes, las cuales fueron creadas en contextos marcados por procesos de fortalecimiento de los incipientes estados nacionales, acompañados de una profunda “colonización visual” (Booth y Valdés, 2016: 199-216), tanto desde el continente europeo como desde el mismo poder central que buscaba legitimar un modo de entender a la nación.

Las contribuciones presentadas en la mesa titulada “*Fotografías que viajan, fotografías que marcan: historias de la cultura visual latinoamericana*”, en el V Encuentro de Estudios Visuales Latinoamericanos celebrado en Carmona, Sevilla, del 25 al 27 de octubre de 2017 que nutren a este número, responden a uno de los objetivos de la misma Red de Estudios Visuales Latinoamericanos por impulsar investigaciones que contengan análisis críticos ante visiones eurocentristas, evitando al mismo tiempo lecturas puramente localistas. El título con el cual se identificó a la mesa de aquel encuentro en Carmona y su reformulación en el dossier de este número hacen alusión a las imágenes que surgen de la interacción, que circularon de un continente a otro y que hasta nuestros días son estudiadas, difundidas, miradas y utilizadas, convirtiéndolas en objetos y documentos de nuestro presente.

En un amplio espacio temporal (ca. 1850 – 1920) encontramos numerosas olas migratorias desde Europa hacia distintos países de Sudamérica, generando contacto entre culturas disímiles y ofreciendo imágenes sobre aquello que, para los europeos, vendría a ser el escenario de su nuevo hogar, su nuevo entorno y la población con la cual convivían. Estas olas migratorias estuvieron acompañadas de la fundación de academias,

museos de historia e iniciativas que buscaran delimitar e identificar a la nación, lo cual puede ser leído como un esfuerzo por establecer mecanismos desde donde pensar y definir al territorio sudamericano en medio de una violenta ocupación de tierras indígenas y el asentamiento de aquellos que, para ese entonces, recibían el nombre de “colonos”. Asumiendo los términos “Campaña del desierto” en Argentina y “Pacificación de la Araucanía” en Chile como eufemismos, desde donde se intenta validar incluso hasta nuestros días la militarización y el establecimiento de la burocracia estatal en territorios mapuche, los artículos de este dossier realizan una lectura crítica del imaginario que heredamos hoy en día en relación al paisaje y la población, entendiendo en principio los contextos en los cuales dichas imágenes fueron creadas y examinando sus efectos. Aún más hacia el sur y en sintonía con nuestro interés por la representación visual en contextos de colonización, ingresamos asimismo al concepto de fotografía etnográfica a través de la experiencia de Martin Gusinde en la Patagonia argentina y chilena y el actual uso dado a su obra.

En “Ausencias en la representación del territorio en el sur de Mendoza. La adversidad del desierto como mito fundacional”, Luis Freire desentraña el valor otorgado al desierto en la obra fotográfica del pionero Juan Pí, poniendo en tensión aquel relato autorreferencial que pretendía mostrarse como mirada originaria y que establecería categorías desde donde pensar el paisaje argentino de principios de siglo XX. El relato visual analizado por Freire es aquel que alimenta un mito civilizatorio, en el cual el colono vendría a ser el actor que, mediante su trabajo y sacrificio, encauza a Argentina hacia un ideal moderno al tiempo que el desierto, tomado por un programa colonizador estatal, es idealizado y vaciado de contenido.

En mi contribución “*Liebe Grüße aus Valdivia* o cómo las primeras fotografías del sur de Chile viajaron a Alemania” ofrezco un breve análisis iconológico de un par de ejemplares de la obra de Valck y Knittel en el sur de Chile, con el fin de desentrañar los tópicos de interés, los modos de representar, el uso y el involucramiento de esa representación en el contexto en el cual fue elaborada. Considerando el estudio de dichas colecciones como parte del impacto actual producido por su uso, presento los enfoques desde donde han sido entendidas hoy en día, diferenciando las lecturas realizadas desde Alemania a las imágenes de circulación, de las aportaciones chilenas que se encauzan hacia una labor de rescate patrimonial.

Por último, e intentando desdibujar fronteras nacionales, en “Trazando trayectorias: las fotografías de yaganes tomadas por Martin Gusinde en dos contextos de museos” Daniella Carvalho analiza dos trayectorias de circulación de las fotografías tomadas por Martin Gusinde a los yaganes en la Patagonia chilena y argentina. A través de una confrontación entre dos espacios de exhibición (un museo antropológico y un museo de

arte), la autora reflexiona sobre la experiencia social que genera la obra *Gusinde*, y los usos, valores y significados asignados a la imagen, ya sea entendida como obra de arte o como retrato etnográfico.

Aunque temporalmente cercanas, es posible encontrar diferencias sustanciales entre las fotografías presentadas en este conjunto de textos. Esto no sólo considerando sus actuales o potenciales usos, sino lo que parece haber sido su pretensión inicial. Así, las visiones entregadas por Juan Pí parecen pensadas desde un principio para servir al imaginario nacional argentino, alimentando un relato e ilustrando un mito civilizatorio. Mientras que la obra de *Gusinde* – producto de una experiencia de investigación etnográfica – implicó una identificación de cada nombre de los yaganes fotografiados, en los retratos elaborados por Valck – fotógrafo de oficio – apenas nos enteramos que las personas fueron retratadas debido a su pertenencia a una cultura indígena, sin aportar más información para su identificación posterior y limitando así también que los descendientes de los indígenas retratados sean capaces de reconocer a sus familiares y otorgar de ese modo un valor emocional a la foto.

Con todo, instigar a mirar de nuevo las imágenes que aparecieron por primera vez hace más o menos un siglo es una invitación a desentrañar la forma en que las actuales categorías con que entendemos al territorio fueron instaladas como tales. El progreso, la alteridad, la prosperidad, lo tradicional o lo moderno son nociones a las cuales se les dio forma, materia y pervivencia. Mientras continúen siendo un objeto en uso e incluso se los reinterprete, cada uno de los ejemplares fotográficos y la síntesis de significaciones que llevan consigo ganan un sitio en nuestro presente, ilustrando un imaginario y recreando visualmente el recuerdo o la fantasía.

Referencias

Booth, Rodrigo y Valdés, Catalina. *De la naturaleza al paisaje. Los viajes de Francisco Vidal Gormaz en la colonización visual del sur de Chile en el siglo XIX*. *Anales del IAA*, 46 (2), 2016: 199 - 216. Disponible en: <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/214/347>.

Collingwood-Selby, Elizabeth. *El filo fotográfico de la historia. Walter Benjamin y el olvido inolvidable*. Santiago de Chile: Metales Pesados, 2012.